

Editorial

En defensa de la Democracia y contra el Neoliberalismo

Estamos plenamente de acuerdo en articular la acción internacional con las plataformas nacionales de los trabajadores, ese es el camino por el cual creemos se debería complementar la acción local, es decir la movilización del conjunto de los trabajadores en esta etapa de defensa del salario. La consigna del paro del viernes 4 era contradictoria con el desarrollo del Gobierno de Dilma en Brasil (contra el Neoliberalismo), independiente de la maniobra de la derecha para destituirla sin razón legítima, y además dejó en un segundo plano, las reivindicaciones locales.



En esta oportunidad el paro del 4 de Noviembre debería haberse enmarcado en un plan de unificación de luchas que permita romper con las pautas salariales del gobierno, en vez de conformarse con pedirle al Presidente de la República que interceda. De todas maneras, los trabajadores con grandes dificultades de organización, como es el caso de los Supermercados, enfrentan con movilización y paro, pautas salariales regresivas.

Con el correr del año, las propuestas del PIT-CNT y sus reclamos se fueron desdibujando a nivel tal que al día de hoy estamos en una encrucijada, donde la consigna de un movimiento obrero con independencia de clase, se hace cada vez más necesaria. La decisión de poner a Dilma Rouseff como oradora en la movilización del 4 de Noviembre no corresponde y confunde las peleas. Una cosa es la defensa de Dilma y el PT, que habría que discutir y en profundidad qué defendemos además de los aspectos democráticos, y otra es la pelea de los trabajadores contra

las patronales a partir de trancas en los Consejos de Salarios, sobre todo en sectores de muy bajos salarios.

La reivindicación contra el Neoliberalismo y en defensa de la Democracia, nos convoca a todos. El Neoliberalismo como el de los 90 parece estar agotado además de desprestigiado. Actualmente hay aspectos del neoliberalismo que permanecen y políticas neoliberales que sin duda siguen existiendo aún en los Gobiernos progresistas. Y lo que estamos viendo es que frente a las crisis se responde casi de la misma manera que en los 90, con ajuste fiscal haciendo pagar la crisis a los trabajadores. ¿Cuál es el aspecto de la democracia que estamos defendiendo con el paro? Hubo avances democráticos que hay que defender pero en temas tan sentidos como los Derechos Humanos aún resta mucho por hacer. Y las dificultades y trabas que se colocan durante todos estos años para la investigación y esclarecimiento de los hechos de la dictadura reciente, son parte del deber democrático. La impunidad de los militares queda en evidencia en el mentado caso reciente de los archivos Castiglioni, situación alarmante de espionaje e infiltración militar en democracia, que debería generar en el movimiento obrero uruguayo un rechazo a la altura de las circunstancias, la cual no parece formar parte de la agenda de movilización y lucha en lo inmediato. La dimensión de lo democrático es mucho más amplia que votar presidente cada 5 años.